MEMORIA PERDURABLE

Especial — La Voz de Fortuna — Agosto, 2018

EL CAUDAL POÉTICO DE FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA

La evolución poética de Francisco Sánchez Bautista muestra claramente el devenir de una obra que ha ido madurando a través del tiempo. Desde la publicación de *Tierras de sol y de angustia* hasta sus últimas obras se observa como va tomando distintos tonos, desde el duro clamor de los inicios hasta llegar a una voz templada, que se ha nutrido del conocimiento de los clásicos y que ha conservado su fuerza apasionada y singular. Como dice Leopoldo de Luis:[1] "En cada poeta la poesía se mueve dentro de un peculiar espacio. Es como un satélite que gira por su órbita en torno a una estrella fija: la conciencia del poeta". Por ello al hablar de la poesía de Sánchez Bautista creo que es necesario aludir a dos ejes fundamentales que aparecen en su obra totalmente marcados pero que, a la vez, se unen sin apenas notar su existencia. Por un lado, esa "estrella fija" a la que alude Leopoldo de Luis que estaría constituida en el caso de nuestro poeta por las experiencias vividas y por su entorno, naturaleza, gentes, costumbres... Por otro, las lecturas que desde muy joven va asimilando y conociendo, para tomar de ellas aquello que más le conviene. El poeta totalmente imbuido de su medio natural y vital necesita modelar su formación a través de la lectura de los clásicos y de poetas contemporáneos. En el discurso de ingreso en la Real Academia Alfonso X El Sabio alude a ese origen:

"Pienso yo que, como poeta, me sentía obligado a disertar sobre la creación poética o algo afín a esta extraña parcela del espíritu; y hasta creo, si no pareciera pretencioso, que con sólo hacer un recorrido enumerativo por el cuerpo de mi propia poesía, hubiera dado por pasable este obligado discurso. Y todo ello, creo yo, porque siempre he llevado un rumor de acequias y de frondas originarias de mi pequeña pedanía de Llano de Brujas, en el corazón de la huerta, junto a ese río padre, que es el Segura, más grande en hortales y tierras de labrantío que en presencia física. Porque de ahí se nutrió mi voz. Y este lenguaje frondoso y fresco de brazales; y este penetrante olor a cálidas naranjas; y este sabor de amelados frutos, lo fui fundiendo a otros paisajes y expresiones no menos vivas y centelleantes de nuestra Región. Y, así, quedaron entrecruzados vocablos con un regusto nuevo, aunque la mezcla tuve que buscarla en los más originarios hontanares".

Son los poetas los que, generalmente, mejor nos aclaran sus intenciones con declaraciones de este tipo a lo largo de sus obras y en este caso el poeta refuerza el principio antes defendido, la voz poética está nutrida pero necesita comunicarse, para ello busca la forma en "los más originarios hontanares", observamos en sus poemas la influencia y el conocimiento exhaustivo de la lectura de los clásicos renacentistas y barrocos de nuestra literatura como Góngora, Garcilaso, Quevedo, Boscán o Lope de Vega. Además de otros poetas de la literatura universal como Rilke o Hölderlin. Conoció sus versos y recibió de ellos influencia tanto en la forma como en la expresión poética, prueba de ello es su libro *A modo de glosa* en el que muestra un conocimiento exhaustivo de estos autores.

Su voz literaria se ve enriquecida también por autores muy cercanos a él en tiempo y espacio como Miguel Hernández, Gabriel Miró, Antonio Machado y su muy admirado Gabriel Celaya. Las lecturas de todos ellos se dejan ver en sus versos desde distintas perspectivas, el amor a la tierra y la denuncia de las injusticias de Miguel Hernández; las descripciones de Gabriel Miró; la hondura de pensamiento y cierta visión noventayochista del paisaje de Machado; o el carácter ético social de Celaya. Autores que, si bien son dispares entre sí, tienen en común entre ellos y con Sánchez Bautista la denuncia de las injusticias y la poetización de la realidad más cercana.

Su expresión literaria se vio también alimentada por los clásicos grecolatinos, Horacio, Virgilio, Hesíodo, Anacreonte, de los que se inspira y en los que se ve reflejado, pues ellos también cantan su misma forma de vida y su comunión con la tierra, a la vez que le sirven para perfeccionar su expresión formal.

Sin lugar a dudas, Sánchez Bautista supo canalizar su condición innata de poeta con una profunda cultura literaria sobre los clásicos de todo tiempo, lugar y lengua que da como resultado una simbiosis cultural pura entre naturaleza y clasicismo universal.

Madrid 16 septiembre 1957

Sr. D. Francisco Sánchez Bautista.

Mi distinguido señor: Muchas gracias. Leo su Tierras de sol y de angustia con embeleso. Y encuentro en estas páginas un poeta compenetrado con la tierra —con la Naturaleza— y dueño de su vocabulario. ¡Piedra blanca en el camino!

Cordialmente,

Azorín

De la misma forma que observamos una sólida formación literaria, nuestro poeta mantuvo contacto también con otros poetas de la región y fuera de ella, el género epistolar fue el medio para establecer estas relaciones. Son numerosas las cartas que el poeta posee con motivo de la publicación de sus obras, documentos de incalculable valor pues a través de ellas conocemos las críticas y opiniones que sobre sus obras emitieron Azorín, Vicente Aleixandre, Gabriel Celaya, Fernández Nieto o Salvador Espriu, entre otros, lógicamente haremos una selección pues no cabe hablar aquí de todas. Azorín[2], por ejemplo, con motivo de la publicación de *Tierras de sol y de angustia*, apunta a la condición de poeta compenetrado con la tierra y dueño de su vocabulario. De la misma forma, Vicente Aleixandre[3] destaca el compromiso del poeta y su fuente de inspiración que nace de la realidad más cercana.

Gabriel Celaya[4] se hermana con Sánchez Bautista en la aventura de la poesía, destacando su profundidad humana y el enraizamiento con la tierra, aspectos que para él configuran la verdad y el compromiso humanos, tan importantes para ambos poetas.

En la misma línea se sitúan las palabras de José Mª Fernández Nieto[5]: "Desde el momento en que Carmen Conde nos envió tus poemas vi claramente que tenías madera de la buena para ser poeta. Luego tu libro *Tierras de sol y de angustia*, me lo confirmó plenamente". Termina su carta ensalzando el carácter honesto de Sánchez Bautista, que, sin grandes pretensiones, eleva a categoría de universal el paisaje que describe en su obra.

Julio Arístides[6] encuentra la poesía de nuestro autor, "cargada de fuerza telúrica, de aspiración vital, de amorosa adhesión a su circunstancia", y observa en ella la huella noble y fuerte de Miguel Hernández.

El dominio de los diferentes versos y estrofas lo muestra el autor en obras como *Voz y latido* en la que el manejo del soneto refleja en palabras de Gabriel Celaya "la perfección técnica y la profundidad temática".

La estructura del soneto no impide que la poesía fluya con total libertad, trasmitiendo la sabiduría del hombre y la vida y el dolor del poeta convertido en belleza. En este sentido *Voz y latido* fue una importante aportación a la poesía del momento.

Montserrat Vayreda Trullol[7] recorre el libro dando una opinión acerca de cada soneto y concluye diciendo: "Al finalizar la lectura de este libro, sólo cabe decir que la poesía de Francisco Sánchez Bautista es auténtica, despojada, limpia, apasionante, sincerísima. Poesía que nos afirma una vez más que lo sencillo, lo diáfano es siempre válido, cuando no está contaminado con vulgaridades y tópicos. Poesía sencilla y clara, robusta y contundente que se ciñe al humano acontecer para ser fiel a la verdad de todo cuanto la llama o la refleja".

Aleixandre[8], celebra la publicación de este libro y anima a Sánchez Bautista con estas palabras: "Sentimiento y energía son distintivo de estos sonetos, y me alegra verle a usted confirmar con fe su camino de poeta".

Pero Sánchez Bautista no abandona sus raíces, su canto de denuncia, el lado social de su poesía, *Elegía del Sureste* así lo manifiesta. Alejandro Casona[9] sitúa a Sánchez Bautista en esa corriente poética: "Me llegó hondamente su *Elegía del sudeste*. No es la tortura inútil de rascar viejas heridas, no; es mirar severamente, a través de esa herida, la entraña madre y eterna. Hay en toda ella un dolor entero, viril, tremendamente español. (Especialmente en el Canto "Ay, campo mío" de la Elegía Segunda). Dolor de muchachón y olivo, de cuerpo sano y alma en vilo. Como una cólera apaciguada bajo la mirada grande de Dios. Aparte -en tono más íntimo y personal- me llegan como ecos queridos las voces murcianas que ya tenía olvidadas (amenar, espolsar, lejío), y el rumor fértil de sus acequias. Comprendo bien su amargura, teniendo que ponerle medias suelas al vivir, y hasta brindar si a mano viene. Pero esa es cuota menor que en todos sitios hay que pagar diariamente. ¡Cuántos brindis y medias suelas habré tenido que soportar en esta llamada América de la libertad!"

Cartas y testimonios obtiene el premio de poesía Marina y la crítica destaca de ella la hondura y autenticidad de su poesía. De "valiente, humana y verdadera" califica G. Alejandro Carriedo[10] la poesía de esta obra y Sánchez Bautista le parece: "clásico y moderno, eterno".

Vicente Aleixandre[11] observa la complementación existente entre *Cartas y testimonios* y *A Modo de glosa* lo que supone la

---

[1]Francisco Sánchez Bautista, *Obra Poética*, prólogo de Leopoldo de Luis, Edit. Regional de Murcia, 1981.

[2]Azorín, Madrid, 16 de setiembre de 1957. Reproducida en *Antología Poética (1957-1990)*. Universidad de Murcia. 1990.

[3]Vicente Aleixandre, Madrid, 5 de abril de 1958.

[4]Gabriel Celaya. Madrid, 30 de febrero de 1957.

[5]José Mª Fernández Nieto. Palencia, 24 de diciembre de 1957.

[6]Julio Arístides, (director de la Revista Euterpe). S. Martín, Buenos Aires, 14 de enero de 1959.

[7]Montserrat Vayreda Trullol. Barcelona. (sin fecha).

[8]Vicente Aleixandre. Madrid, 30 de mayo de 1959.

[9]Alejandro Casona. Buenos Aires, 30 de setiembre de 1961.

[10]Gabino Alejandro Carriedo, Madrid, 19 de abril de 1964.

[11]Vicente Aleixandre. Madrid, 10 de setiembre de 1963.

evolución del poeta en la conjunción de las distintas voces de sus versos que poco a poco se van amalgamando.

Asimismo, Enrique Azcoaga[12] destaca "su fuerza expresiva y la energía del verso (a veces un tanto dinamitero) y su buen oficio clásico". Invita a Sánchez Bautista para que conserve ese acento dinamitero depurándolo en ocasiones, pero sin quitarle brío, desgarro y frescura, a la vez que el compromiso con el pueblo que representa.

Ramón de Garciasol[13] destaca la unión del poeta con la realidad, pues como todo poeta comprometido escribe "desde las lesiones abiertas, desde el amargo desgarramiento entre la realidad y la posibilidad". Resalta también la forma "artesana" de su poesía frente a otros modos de hacer más academicistas o encorsetados.

Tras la publicación de *Razón de lo cotidiano*, para Carmen Conde[14] la voz de Sánchez Bautista ha alcanzado un nivel "heroico" y "su camino se ha hecho ya pleno".

En la misma línea Leopoldo de Luis[15], tras resaltar la importancia de Sánchez Bautista como la voz poética por excelencia del campo español, alude también al carácter de su verso, rotundo, expresivo, sin barroquismos. Sonoro aunque asordado, paradoja que le parece de fuerte valor. Sus consonantes, dice: "caen como piedras lanzadas contra la arena reseca".

J. Ruiz Peña[16] leyó *Razón de lo Cotidiano* en el café Miami de Salamanca, un café viejo y silencioso, allí se oía el grito desgarrador y veraz de la poesía. Para este autor la poesía de Sánchez Bautista es "heridora como una garra, seca y ardiente como esas tierras que cantas".

Gabriel Celaya[17] alude siempre en sus cartas al buen hacer de nuestro poeta, no se reprime al decir que lee muchos poetas que nada le dicen y que no elogia a nadie gratuitamente, por ello una vez más destaca la calidad de la poesía de nuestro autor, el gozo y la animosidad que le produce su lectura. En su lenguaje rezumante de luz, espeso de fruta encuentra el sueño loco de la poesía y "sus palabras son lo que dicen, suenan lo que significan y en ellas está ya el margen de sentido, penetrándolo revitalizándolo. Es algo que se marca, que rezuma, casi físico, penetrantemente oloroso, como una fruta acabada de morder. Algo muy físico y a la vez mágico. Poesía de verdad: Milagro del verbo".

De poesía pura califica Celaya[18] también *La sed y el éxodo*. Poesía pura en el buen sentido: "en el sentido de lo que tiene el habla popular de dicho y hecho".

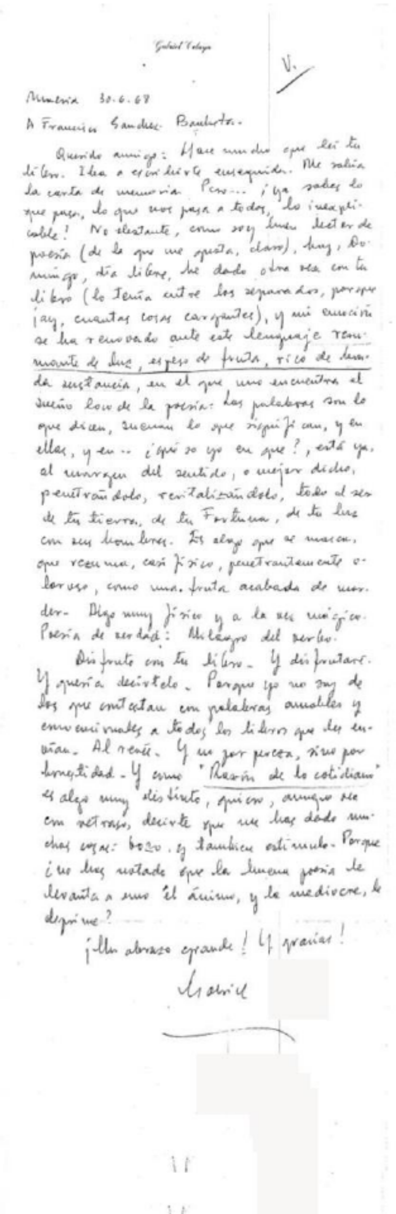
Baquero Goyanes[19] destaca en esta obra la autenticidad y profundidad de sus versos y la potencia de capacidad creativa de su autor. En la misma línea A. Pardo Rodríguez[20] alude a características como la certeza, la firmeza, el carácter combativo y el compromiso con la realidad.

Junto a la perfección técnica, Eduardo Bailari[21] y J. Ruiz Peña[22], destacan el compromiso profundo de Sánchez Bautista con su entorno y esa forma de manifestarlo que convierte en magia, en forma poética la realidad más dura o prosaica.

Las palabras de Ramón de Garciasol[23] nos resumen este aspecto: "...como siempre pero más adensado, más hondo, arde tu canto compañero en defensa del maravilloso pueblo de España, de sus gentes y sus tierras, que no nos las quitará nadie... Tú perteneces a la machadiana "España de la rabia y de la idea", la única verdadera, la creadora".

Las palabras de José Mª Fernández Nieto[24] insisten en uno de los conceptos fundamentales de la poética de nuestro autor: "la universalidad de lo concreto, la trascendencia de lo cercano".

"Del contacto con la tierra, con su tierra, ha extraído usted como Anteo, una fuerza, un poder poético que supera en madurez, dominio formal y hondura expresiva a cuanto yo conozco de su obra". Estas palabras de Baquero Goyanes[25] con motivo de la publicación de *Encuentros con Anteo*, muestran la evolución ascendente en forma y contenido de la poética de Sánchez Bautista.



Gabriel Celaya

V.

Madrid 30.6.68

A Francisco Sánchez Bautista.

Querido amigo: Hace mucho que leí tu libro. Iba a escribirte enseguida. Me salía la carta de memoria. Pero... ¡ya sabes lo que pasa, lo que nos pasa a todos, lo inexplicable! No obstante, como soy buen lector de poesía (de la que me gusta, claro), hoy, domingo, día libre, he dado otra vez con tu libro (lo tenía entre los separados, porque ¡ay, cuantas cosas cargantes), y mi emoción se ha renovado ante este lenguaje rezumante de luz, espeso de fruta, rico de honda sustancia, en el que uno encuentra el sueño loco de la poesía: las palabras son lo que dicen, suenan lo que significan, y en ellas, y en... ¿qué sé yo en qué?, está ya, al margen del sentido, o mejor dicho, penetrándolo, revitalizándolo, todo el ser de tu tierra, de tu Fortuna, de tu luz con sus hombres. Es algo que se marca, que rezuma, casi físico, penetrantemente oloroso, como una fruta acabada de morder. Algo muy físico y a la vez mágico. Poesía de verdad: Milagro del verbo.

Disfruté con tu libro. Y disfrutaré. Y quería decírtelo. Porque yo no soy de los que contestan con palabras amables y convencionales a todos los libros que les envían. Al revés. Y no por pereza, sino por honestidad. Y como "Razón de lo cotidiano" es algo muy distinto, quiero, aunque sea con retraso, decirte que me has dado muchas cosas: gozo, y también estímulo. Porque ¿no has notado que la buena poesía le levanta a uno el ánimo, y la mediocre, le deprime?

¡Un abrazo grande! ¡Y gracias!

Gabriel

José Mª Fernández Nieto[26] también destaca la maduración poética, la riqueza de contenido y el poder comunicativo. Desglosa las características de los tres libros que componen *Encuentros con Anteo*, en el primero la hondura y el intimismo, en el segundo el conocimiento profundo de los poetas cantados, Unamuno, A. Machado, C. Vallejo, León Felipe y M. Hernández; y en el tercero, preferido por el autor sin menospreciar los dos primeros, la elasticidad de fondo y forma. Finalmente, Fernández Nieto cataloga a Sánchez Bautista como uno de los mejores poetas que en ese momento frisan los 50 años.

De la misma forma, Ramón de Garciasol,[27] habla de la maduración poética que *Encuentros con Anteo* supone: "el tiempo y el dolor, la meditación de la vida y la soledad, el amor a los impedidos y el espectáculo de la soberbia criminal, te han dado una noble y honda palabra poética que para mí se esencializa en *Encuentros con Anteo.*

Sobre *Memoria de una Arcadia. La huerta de Murcia,* obra característica y muy destacada en la trayectoria de nuestro poeta, dice Montserrat Vayreda Trullol[28]: "Es un libro variopinto, ágil, sugestivo, de lenguaje frondoso, de descripciones plásticas que hacen resaltar lo genuino y popular de tu tierra, cantada con amor por tu verbo apasionado. Así hemos conocido la huerta vestida de árboles y pájaros, arropada de frutas y verduras, de costumbres y hábitos que, poco a poco, han ido desapareciendo, pero que en las páginas de este libro se mantienen vivos, robustos como en aquel tiempo de tu niñez".

Por último, señalaremos dos cartas dedicadas a *La Pajarodia. Casi fábulas* (1997). En la primera de ellas Vicente Ramos[29] califica dicho libro de "asombroso por el ingenio sutil, colorista y desatado; por el conocimiento del mundo de los pájaros; por los saberes que revelan el oscuro mundo del ser humano; por su riquísimo lenguaje de ayer y de hoy; por la poesía auténtica que sustenta y da trascendencia a las "casi fábulas", y, además de otras circunstancias, por la bellísima edición".

José Mª Fernández Nieto[30], autor de la segunda carta, destaca la dificultad de creación de la obra además de su originalidad y variada versificación. Como el crítico anterior la considera asombrosa y muestra del ingenio del autor.

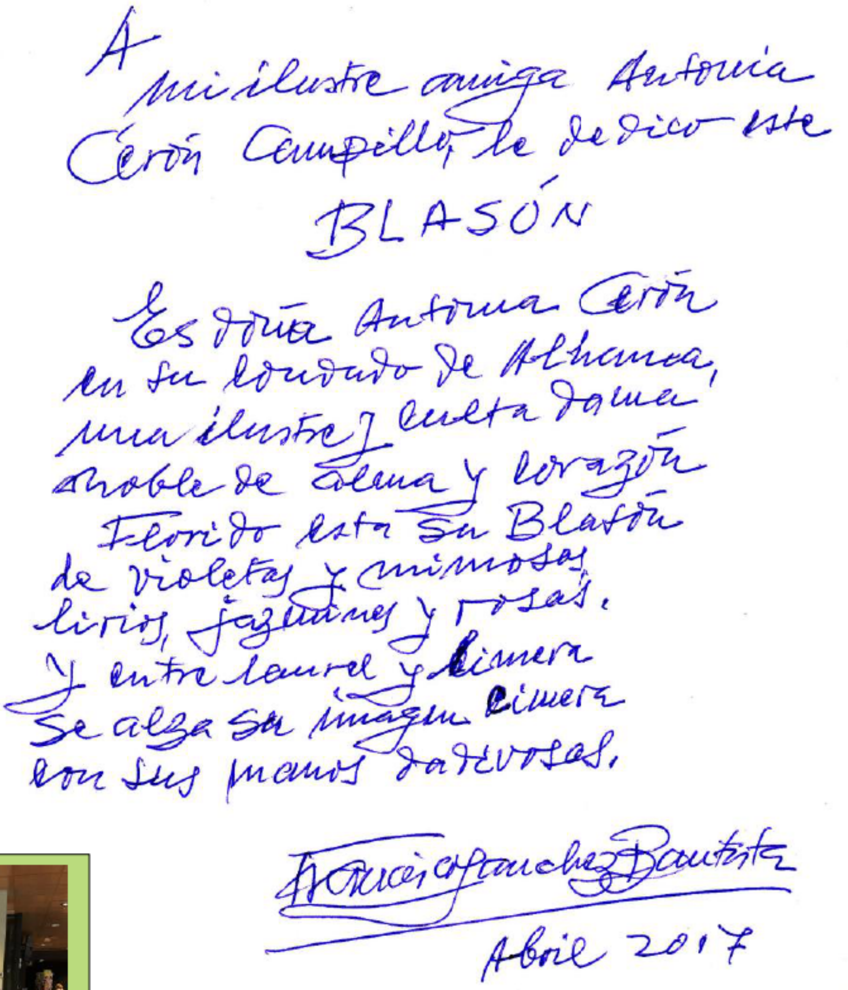
La voz poética de Sánchez Bautista no ha cesado de fluir una voz ya madura que se manifiesta en sus últimas obras, por ejemplo, en *Rondó caprichoso*, en la que muestra de nuevo su excelente manejo del soneto en este caso alejandrino, para tratar el tema del amor no de forma genérica sino materializado en su amada Teresa. Díez de Revenga en el artículo de presentación de la obra destaca la voz madura del poeta que vuelve a su infancia, adolescencia y a los paisajes lejanos para plasmar ese amor eterno que nos recuerda a Quevedo.

Como se ha señalado a lo largo del artículo, la obra de Sánchez Bautista es un continuo fluir que se alimenta de esos dos ejes que mencionábamos al principio: su experiencia vital en la cual habita el paisaje, la tierra, la naturaleza en definitiva, y la perfección formal que la convierte en una poesía clásica y universal.

MARÍA LUISA DÍAZ CARRASCO

---

[12] Enrique Azcoaga, Madrid, 28 de octubre de 1963.
[13] Ramón de Garciasol. Madrid, 24 de octubre de 1963.
[14] Carmen Conde. Madrid, 11 de abril de 1968.
[15] Leopoldo de Luis. Madrid, 28 de abril de 1968.
[16] J. Ruiz Peña. Salamanca,19 de mayo de 1968.
[17] Gabriel Celaya. Madrid, 30 de junio de 1968.
[18] Gabriel Celaya. Madrid, 28 de octubre de 1978.
[19] M. Baquero Goyanes. Murcia, abril de 1976.
[20] Arcadio Pardo Rodríguez. Sèvres, 12 de marzo de 1976.
[21] Eduardo Bailari. Buenos Aires, 8 de abril de 1976.
[22] J. Ruiz Peña. Salamanca, 6 de enero de 1976.
[23] Ramón de Garciasol, Madrid, 7 de enero de 1976.
[24] José Mª Fernández Nieto, 17 de febrero de 1976.
[25] M. Baquero Goyanes. Murcia, 20 de octubre de 1976.
[26] J. Mª Fernández Nieto. Palencia, 20 de noviembre de 1976.
[27] Ramón de Garciasol. Madrid, 22 de noviembre de 1976.
[28] Montserrat Vayreda Trullol, Figueres, 10 de diciembre de 1995.
[29] Vicente Ramos, Alicante, 7 de diciembre de 1997.
[30] José Mª Fernández Nieto, Palencia, 26 de diciembre de 1997.

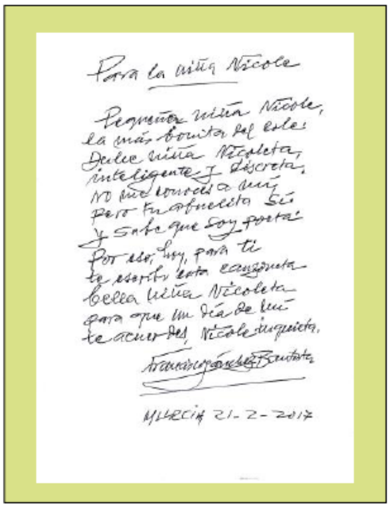


A
mi ilustre amiga Antonia
Cerón Campillo, le dedico este
BLASÓN

Es doña Antonia Cerón
en su condado de Alhama,
una ilustre y culta dama
noble de alma y corazón.
Florido está su Blasón
de violetas y mimosas,
lirios, jazmines y rosas.
Y entre laurel y quimera
se alza su imagen cimera
con sus manos dadivosas.

Francisco Sánchez Bautista
Abril 2017

ACADEMICO



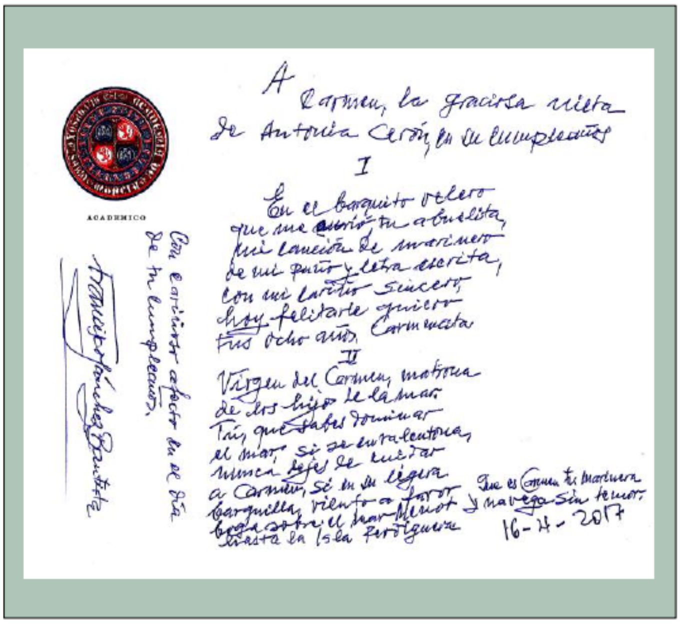
Para la niña Nicole

Pequeña niña Nicole,
la más bonita del cole;
Dulce niña Nicoleta,
inteligente y discreta,
no me conoces a mí
pero tu abuelita sí
y sabe que soy poeta.
Por eso, hoy, para ti
te escribo esta cancioncita
bella niña Nicoleta
para que un día de mí
te acuerdes, Nicole inquieta.

Francisco Sánchez Bautista
Murcia 21-2-2017

LA AMISTAD HECHA VERSO

Felipe Hernández y Antonia Cerón son un matrimonio alhameño afincado desde hace cuatro décadas en Madrid. En el año 2015, a través de un amigo común, conocieron a Francisco Sánchez Bautista, y desde entonces cada vez que vienen a Murcia se acercan a la puerta del bar La Placica a platicar con Paco. A veces también lo hace una de las nietas del matrimonio, Carmen. Mientras que sus otros dos nietos, Pedro y Nicole, desde la capital del Reino le envían dibujos y poemas al poeta. Ha nacido una bella amistad, que le alegra a Sánchez Bautista los días lentos de la edad tardía. Y el poeta les devuelve el cariño recibido con bellas composiciones autógrafas.



A
Carmen, la graciosa nieta
de Antonia Cerón, en su cumpleaños

I

En el barquito velero
que me envió tu abuelita,
mi canción de marinero
de mi puño y letra escrita,
con mi cariño sincero,
hoy felicitarte quiero
tus ocho años, Carmencita.

II

Virgen del Carmen, matrona
de los hijos de la mar,
Tú, que sabes dominar
el mar, si se envalentona,
nunca dejes de cuidar
a Carmen, sé en su ligera
barquilla, viento a favor
boga sobre el Mar Menor
hasta la Isla Perdiguera
que es Carmen tu marinera
y navega sin temor.

16-4-2017

ACADEMICO

Con cariñoso afecto en el día de tu cumpleaños,
Francisco Sánchez Bautista

I

Mirlo,
Verderol,
Calandria
Ruiseñor
Jilguero vistoso
y dulce cantor
que al rayar el día
se le ve ya al Sol
en lo alto del chopo
donde edificó
su esponjoso nido,
vellón a vellón.

II

¿Y el pájaro verde,
aquel que anidó
en los altos árboles?

Es el verderón
que visto de lejos
parece un limón.
¡Qué bien canta libre,
parece un tenor!

III

Así es Pedro, el nieto
de Antonia Cerdán,
que a su voz le pone
tal modulación
que ni los Arcángeles
de Nuestro Señor
cantan en la Gloria
Tedéum mejor.
Y, aunque irreverente
lo que afirmo yo,
digo que los Ángeles
sus motetes no
llegué nunca a oírlos;
mas de Pedro el son
dulce y mozartiano,
sí que me llegó
de Madrid a Murcia,
y me envolvió
con su bien medida
y armoniosa voz.

Con mucho cariño

Francisco Sánchez Bautista

8 de agosto de 2017